



JAUQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



*Es quizá imposible poner fin a la guerra.
El consumo de drogas es un problema
de salud pública, y estos problemas
no se resuelven a balazos.*

Guerra al narco

*"Regresar a la guerra contra el narco
no es opción".*

Claudia Sheinbaum

La Presidenta Sheinbaum declaró el 5 de noviembre de 2025 que México no regresará a la "guerra contra el narco": "Primero, porque está fuera del marco de la ley... Y, segundo, [porque] no sirvió de nada, más que para aumentar los homicidios en México y el nivel de violencia". Fue una grabación de esta declaración la que descalificó Elon Musk este 23 de febrero en X, diciendo que la Presidenta "solo dice lo que sus líderes de los cárteles le ordenan decir", lo cual ha hecho que la Presidenta señale que está considerando si debe tomar acciones legales contra el empresario.

El expresidente López Obrador fue quien sostuvo originalmente que México había dejado atrás la guerra contra el narco. En 2019 afirmó: "Ya no hay guerra, oficialmente ya no estamos en guerra contra el narcotráfico". En 2022 añadió: "También cuidamos a los integrantes de las bandas, son seres humanos". El que en 2020 se haya acercado en una gira a saludar a María Consuelo Loera, madre de *El Chapo* Guzmán, generó la idea de que no solo había suspendido la guerra, sino que se había aliado con bandas criminales.

La verdad es que López Obrador nunca puso fin a la guerra. En sus conferencias de prensa se presen-

taban los reportes del general Luis Crescencio Sandoval, secretario de la Defensa, sobre decomisos de droga, desmantelamiento de laboratorios y aprehensiones y muertes de narcotraficantes. Estos informes los continúa aportando hoy el secretario de Seguridad, Omar García Harfuch. Quizá la presidenta Sheinbaum ha fortalecido la guerra, como vimos en el operativo del 22 de febrero que mató a *El Mencho*, pero fuera de la demagogia de los "abrazos y no balazos" no hay indicios de que la lucha se haya detenido.

La expresión "guerra contra las drogas" la popularizaron los medios de comunicación de Estados Unidos después del discurso del presidente Richard Nixon del 17 de junio de 1971 en el que consideró el consumo de narcóticos como "el enemigo público número uno" de su país. En México ha habido operativos contra las drogas desde por lo menos los años ochenta, pero los políticos de la 4T han acusado al presidente Felipe Calderón de haber iniciado la "guerra contra las drogas" por lanzar operativos militares contra narcos en Michoacán en diciembre de 2006. La acción se realizó a petición del entonces gobernador, Lázaro Cárdenas Batel, hoy jefe de la Oficina de la Presidencia.

Al final de su mandato Calderón entendió que la guerra contra las drogas era imposible de ganar. Un día después de la quema, el 25 de agosto de 2011, del Casino Royale de Monterrey, declaró: Si los estadounidenses "están

decididos y resignados a consumir drogas, [que] busquen entonces alternativas de mercado que cancelen las estratosféricas ganancias de los criminales". El 26 de septiembre de 2012 pidió a la Asamblea General de las Naciones Unidas "una valoración profunda de los alcances y los límites del actual enfoque prohibicionista en materia de drogas". En contraste, López Obrador se negó a despenalizar la marihuana, pese al fallo de la Suprema Corte de 2021 que declaró inconstitucional su prohibición.

En las actuales circunstancias internacionales, y ante el surgimiento de drogas sintéticas tan poderosas como el fentanilo, es quizá imposible poner fin a la guerra. Sin embargo, debemos entender que nunca llevará a la victoria: en primer lugar, porque el consumo se sustenta en decisiones libres de personas; en segundo, porque cada golpe al narco genera mayores precios e incentivos para la producción y distribución. El consumo de drogas es un problema de salud pública, y estos problemas no se resuelven a balazos.

• REFORMA ELECTORAL

Hoy presentará la presidenta Sheinbaum su propuesta de reforma electoral. Habrá que juzgarla una vez que se conozca, pero la que propuso López Obrador en 2024 usaba el costo de las elecciones como excusa para dar a Morena el control absoluto del sistema electoral.